

del Eucologio romano, mostrando la amplitud de sus conocimientos litúrgicos. El conjunto, además de contener mucha información histórica, resulta una inapreciable ayuda para el rezo de la Liturgia de las Horas y también para convertir esos textos en materia de meditación, como el título mismo sugiere.

Juan Luis Lorda

Enrique COLOM (a cura di), *Dottrina sociale e testimonianza cristiana*, Atti del Simposio in onore del Cardinale Joseph Höffner (Roma, 30 ottobre 1997), Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 1999, 436 pp., 18 x 25, ISBN 88-209-2710-1.

La figura del cardenal J. Höffner resulta de sobra conocida tanto en su faceta de estudioso de la doctrina social de la Iglesia como en la de hombre de Iglesia o pastor. Se ha llegado a decir que no resulta exagerado contarlo entre los forjadores de la cultura católica de nuestro siglo. La *Pontificia Università della Santa Croce*, con la colaboración de la Archidiócesis de Colonia, celebró en octubre de 1997 un Simposio para honrar la memoria del cardenal, en el que, junto a una treintena de expertos, participó una representación del «Círculo Card. Höffner», institución nacida en 1993 con el fin de impregnar de valores evangélicos el mundo sociopolítico, bajo la guía del pensamiento de Höffner.

Las actas recogen un número considerable de intervenciones que se distribuyen en nueve ponencias y cerca de veinte comunicaciones, a las que se añaden dos escritos del mismo Höffner: el discurso que pronunció con motivo de la recepción del doctorado *honoris causa* en la Universidad Panamericana de México y las palabras de despedida del

cardenal, escritas el 20 de febrero de 1980. Se trata de dos textos que no habían sido incluidos en los dos volúmenes con sus intervenciones episcopales publicados en 1986.

No es posible dar noticia, ni siquiera brevemente, de cada una de las intervenciones del simposio. Me limitaré a señalar algunas de las más significativas y a trazar un breve panorama de las temáticas principales que abordan.

Mons. J. Echevarría, Gran Canciller de la *Pontificia Università della Santa Croce*, se refirió en su relación a la fecundidad eclesial de la profunda amistad que unía al cardenal Höffner con el beato Josemaría Escrivá. Se trataba de una compenetración recíproca: el Fundador del *Opus Dei* admiraba la fidelidad a la doctrina evangélica del cardenal, su estrecha comunión con el Santo Padre, el constante desvelo del pastor por todas las personas. El Obispo de Colonia, a su vez, elogiaba el optimismo del beato Josemaría, su amor apasionado al mundo visto como criatura de Dios, así como la insistencia en la necesidad de una honda unidad espiritual entre los distintos aspectos de la vida del cristiano. El cardenal J. Meisner, arzobispo de Colonia, ofreció una semblanza de Höffner al hilo de los textos del Vaticano II sobre el oficio episcopal, resaltando que en su persona se verificaba una fuerte unidad entre la justicia científica y el amor del pastor, como lo ponen de manifiesto sus esfuerzos por insertar el Evangelio en las estructuras sociales y económicas.

Por su parte, el profesor M. Spieker, de la Universidad de Osnabrück, se detiene sobre la naturaleza, método y fin de la doctrina social cristiana en el pensamiento de Höffner, así como en el concepto de evangelización, especialmente desarrollado por el cardenal en relación con la doctrina social. La parti-

cipación de Höffner en el concilio Vaticano II, fue puesta de relieve por el profesor H. Fitte, de la *Università della Santa Croce*, que se refirió a la variedad de campos a los que se extienden sus aportaciones: la vocación universal a la santidad y al apostolado de los laicos, la instauración de un orden social en el que sea posible actuar de modo coherente con el Evangelio y, en particular, sus contribuciones a la reflexión sobre la economía y a la teología del trabajo.

El papel de Höffner en el desarrollo de la doctrina social de la Iglesia en América Latina fue la cuestión sobre la que se centraba el cardenal D. Castrillón, Prefecto de la Congregación para el Clero. Tras explicar el influjo de la doctrina social de la Iglesia en la vida cristiana, con las connotaciones propias que asume en Latinoamérica, trazó un apunte de definición y análisis de la teología de la liberación.

El profesor M. Toso, de la *Pontificia Università Salesiana*, se acercó a la figura de Höffner como maestro de doctrina social de la Iglesia y al influjo de su pensamiento en los estudiosos de la disciplina, en especial en la renovación que introdujo Juan XXIII y el concilio Vaticano II respecto de la naturaleza teológica de la doctrina social de la Iglesia. Como consecuencia, resulta la importancia de manifestar la dimensión práctica y pastoral de la doctrina social, camino indispensable para la evangelización de lo social.

Entre los distintos aspectos de la obra del cardenal, las comunicaciones se detienen en la relación existente entre la doctrina social cristiana y la santidad, en el trabajo y la profesión —tanto en el contexto de la civilización tecnológica, como en el de la economía—, en la caridad política, la solidaridad, el socialismo, la democracia, la familia, etc.

El libro se dirige, por tanto, no solamente a quienes se interesan por la figura singular del cardenal J. Höffner y su repercusión histórica en la vida de la Iglesia, sino que supondrá una lectura de provecho para quienes siguen con atención la evolución que ha protagonizado la doctrina social de la Iglesia en el siglo XX.

Rodrigo Muñoz

Fernando Díez MORENO, *Pensamiento social de Juan Pablo II*, Grafite Ediciones, Baracaldo (Vizcaya) 1998, 273 pp., 13 x 20, ISBN 84-95042-04-5.

El autor, abogado del estado y profesor de derecho comunitario en la Universidad de Comillas, es vicepresidente de la Fundación «Tomás Moro», a través de la que ha difundido constantemente el pensamiento social cristiano.

Después del prólogo del Cardenal Marcelo González Martín, el autor aborda los puntos fundamentales de la Doctrina Social de la Iglesia comenzando por la Constitución *Gaudium et spes*, y centrándose especialmente en las Encíclicas *Laborem exercens*, *Sollicitudo rei socialis* y *Centesimus Annus* de Juan Pablo II. Consciente de la inabarcabilidad del pensamiento de Karol Wojtyła, que el autor define como *global y cósmico* (cfr. p. 20), Fernando Díez accede a los textos desde una óptica antropológica, ya que toda la doctrina social está basada en un auténtico proyecto cristiano acerca del hombre.

El capítulo primero constituye el germen de todo el desarrollo posterior: «La concepción del hombre como base del pensamiento social». El segundo capítulo indaga sobre los fundamentos morales de la vida social, que subyacen